



Capítulo 317: Asedio a la Aguja Carmesí (3)

Apoyando su peso en el Fragmento del Crepúsculo, Effie se apoyó en el escudo y apretó los dientes. Un momento después, un golpe monstruoso cayó sobre él, lo suficientemente fuerte como para triturar la piedra hasta convertirla en polvo.

Pero a diferencia del maravilloso Echo de Sunny, ella no estaba hecha de piedra.

En cambio, Effie estaba hecha de algo mucho más resistente.

"¡Argh!"

Empujando con todas sus fuerzas, sintió que la onda expansiva del impacto recorría todo su cuerpo y luego se disipaba en el suelo. Sus huesos gemían, pero se mantenían unidos. A pesar de la terrible presión, ella también resistió.

Un momento después, Effie gruñó y empujó aún más fuerte, lanzando el caparazón centurión que se había estrellado contra ella un par de centímetros atrás. Al mismo tiempo, su lanza salió disparada desde detrás del escudo y atravesó la quitina negra, hundiéndose profundamente en la carne del monstruo. Lo retorció y cortó la columna vertebral de la criatura, luego golpeó su hombro contra el Fragmento del Crepúsculo, enviando el enorme cadáver volando por la hoja de bronce.

Justo a tiempo. Un segundo después, y el alto bastardo la habría ensartado con una de sus guadañas desde arriba.

Pero tan pronto como el centurión cayó al suelo, otra abominación ya estaba ocupando su lugar, con unas terribles fauces salivantes y ojos furiosos que ardían de locura.





'Maldito seas...'

Alrededor de Effie, los cuerpos de los humanos y las criaturas de pesadilla estaban enredados en un lío ondulante, sangrante y rugiente. Las garras y las armas de acero subían y bajaban, enviando ríos de sangre, fragmentos de hueso y trozos de carne al suelo. Gritos de miedo, dolor y furia se mezclaron con el aullido indescriptible de la horda de pesadillas en una cacofónica letanía de muerte.

En esta fracción de segundo, notó que uno de sus compañeros cazadores arrojaba el cuerpo de una araña de hierro que había saltado sobre él con un golpe atronador de su escudo; un gólem de piedra que muerde la cabeza de alguien con sus terribles colmillos dentados; Un ciempiés gigante envolviendo su largo cuerpo segmentado alrededor de un humano que grita y hundiendo sus cien patas en su armadura derretida.

Entonces, no tuvo más tiempo para mirar.

"¡Espera! ¡Esperad, vagabundos mal engendrados!"

Dando un paso adelante, esquivó un desgarrador corte de la guadaña de una criatura parecida a una mantis de tres metros de altura y puso el filo de su escudo en la pierna de la abominable cosa. La delgada extremidad prácticamente explotó, enviando al monstruo al suelo, justo en la hoja de su lanza, que voló hacia arriba y convirtió la cabeza de la mantis en una mancha roja.

Antes de que la criatura cayera al suelo, Effie ya había girado, recibiendo una lluvia de golpes en su pesado escudo. Su lanza arremetió por detrás, atravesando el cuerpo del atacante a través del corazón.

'Flor de sangre...'

Effie contuvo la respiración y pateó al primate putrefacto en el pecho, enviándolo volando antes de que gran parte del maldito polen escapara de la herida. El cuerpo del anfitrión de la Flor de Sangre chocó con otro monstruo y explotó en pedazos sangrientos por la fuerza del impacto.





[Has matado...]

Al notar que una sombra se movía a su derecha, Effie se giró y empujó su lanza hacia adelante. Pero en el último momento, lo retiró. La punta de la hoja de bronce se detuvo a pocos centímetros de la cara de otro ser humano.

Durante una fracción de segundo, se miraron el uno al otro: Effie con confusión, el joven vagamente familiar con miedo tardío. Entonces, una sombra masiva se movió detrás de él, y la cabeza del joven se separó repentinamente de sus hombros en un chorro de sangre, cortada limpiamente con un corte de la espada de un demonio de metal.

'... ¡Maldita sea!

Effie alzó la vista hacia la terrible criatura. Pero antes de que tuviera tiempo de reaccionar, algo se estrelló contra ella desde un lado, enviando una ola de dolor a través de su cuerpo. Con un gruñido, se deslizó sobre el coral ensangrentado y retorció su torso para poner a Dusk Shard entre ella y el atacante.

Un rápido vistazo le hizo saber a Effie que su armadura todavía estaba intacta, aunque fuera apenas. El punto de impacto estaba cubierto con ácido hirviente, que mordía el metal, tratando de quemarlo. Sin embargo, gracias a la mejora del Fragmento del Alba, la coraza permaneció ilesa.

Cambió su peso, preparándose para desviar el siguiente ataque del ciempiés gigante. Sin embargo, antes de que Effie pudiera hacerlo, algo pesado aterrizó en su espalda, tratando de hundir sus dientes en su cuello. Sintió que le corrían gotas de sangre al pecho.

Un gruñido furioso escapó de su boca.

Arrojando el Fragmento de Cénit a las fauces del ciempiés que cargaba y prácticamente cortando el cuerpo de la criatura a su longitud, estiró su mano liberada hacia atrás, atrapó al monstruo que intentaba arrancarle la cabeza de un mordisco y lo atravesó hasta el suelo.





El cuerpo de la abominación golpeó con la fuerza suficiente para hacer que el coral se agrietara. Solo para asegurarse de que el bastardo estaba muerto, lo pisoteó con el pie, rompiendo la cabeza de la maldita cosa en pedazos diminutos.

Pero tan pronto como lo hizo, cuatro más ya estaban a su alrededor, con sus afiladas garras y colmillos ansiosos por saborear su sangre.

Derribando el Fragmento del Crepúsculo sobre uno de ellos, Effie sonrió, luego se retorció e invocó su lanza.

Con la sangre brotando de su cuello herido, esquivó una poderosa garra y se rió:

"¡Bastardos! Estas... tratando de comer... ¡¿me?! Jajajaja ¡A ver quién se va a comer a quién, tontos!"

A su alrededor, la primera línea del Ejército de los Soñadores se tambaleaba lentamente bajo la presión de la horda de pesadillas. Muchos de ellos ya estaban muertos, y más morían a cada segundo. Sus cuerpos fueron despedazados y devorados, desapareciendo en la masa de monstruos como el rocío de la mañana. Esa visión era tan desgarradora y escalofriante que la mente simplemente se negaba a procesarla.

Y, sin embargo, los Durmientes de la primera línea, aquellos que poseían los Aspectos de combate más poderosos y los mejores Recuerdos, habían logrado su objetivo. Detuvieron en seco la devastadora ola de abominaciones y la ataron con sus espadas y sus vidas.

La horda no logró arrollar al ejército humano, arrasándolo por completo sin siquiera reducir la velocidad.

Más que eso, la masacre no fue unilateral. Por cada humano muerto, varias Criaturas de Pesadilla resultaron heridas, aplastadas y cortadas en pedazos. Arduamente y a un gran precio, la primera línea se estaba reformando, los supervivientes de la carga inicial se unieron en torno a tres campeones.





Eran Effie, Gemma y Caster.

Con cada uno de ellos convirtiéndose en un bastión en el mar de monstruos y reuniendo luchadores a su alrededor, el avance de la horda se estancó. Las criaturas que lograron pasar fueron encontradas y destripadas por los Durmientes de la segunda línea, liderados por Seishan.

... Y a lo largo de todo eso, los arqueros y las máquinas de asedio de la tercera línea nunca dejaron de disparar.

